

Javier de Navascués

Bamplona, 11 mayo 2004

Querido amigo:

He recibido tu Recuento de invenciones, justo cuando -oh, sorpresa-, había visto una revista del libro y estaba pensando en comprarlo. Así que me resulta muy interesante y lo agradezco muchísimo. Aunque no he terminado de leer la introducción (a cargo de un colega mío, también hispanoamericano), puedo decir que es oportunísima esta edición y que, por supuesto, la voy a recomendar. He leído cuentos que me han parecido divertidísimos ("Palabras para una rusa", por ejemplo), además de ser perfectas máquinas de olla perrita mentálica.

Quizá porque tengo

la literatura como deformación profesional hispanoamericana, veo ciertos trucos ahora con un gran cuentista, Julio Ramón Ribeyro (por el uso del relato falsamente

autobiográfico, o diásporas de autobiográficos)

Pero tu mundo es obviamente diferente y con personalidad y paisaje bien distintos.

Mis libros favoritos son El síndrome de Estocolmo

y Cuentos de la Cabilia. Pero en cualquier caso todos son muy buenos (y, por cierto, muy útiles para explicar qué cosa sea un cuento de verdad a los alumnos).

En fin, estoy muy sinceramente agradecido por este regalo, que es además un regalo para todos los buenos lectores y seguidores de Antonio Pereira y del cuento de calidad en general. Un abrazo,

Javier de Navascués